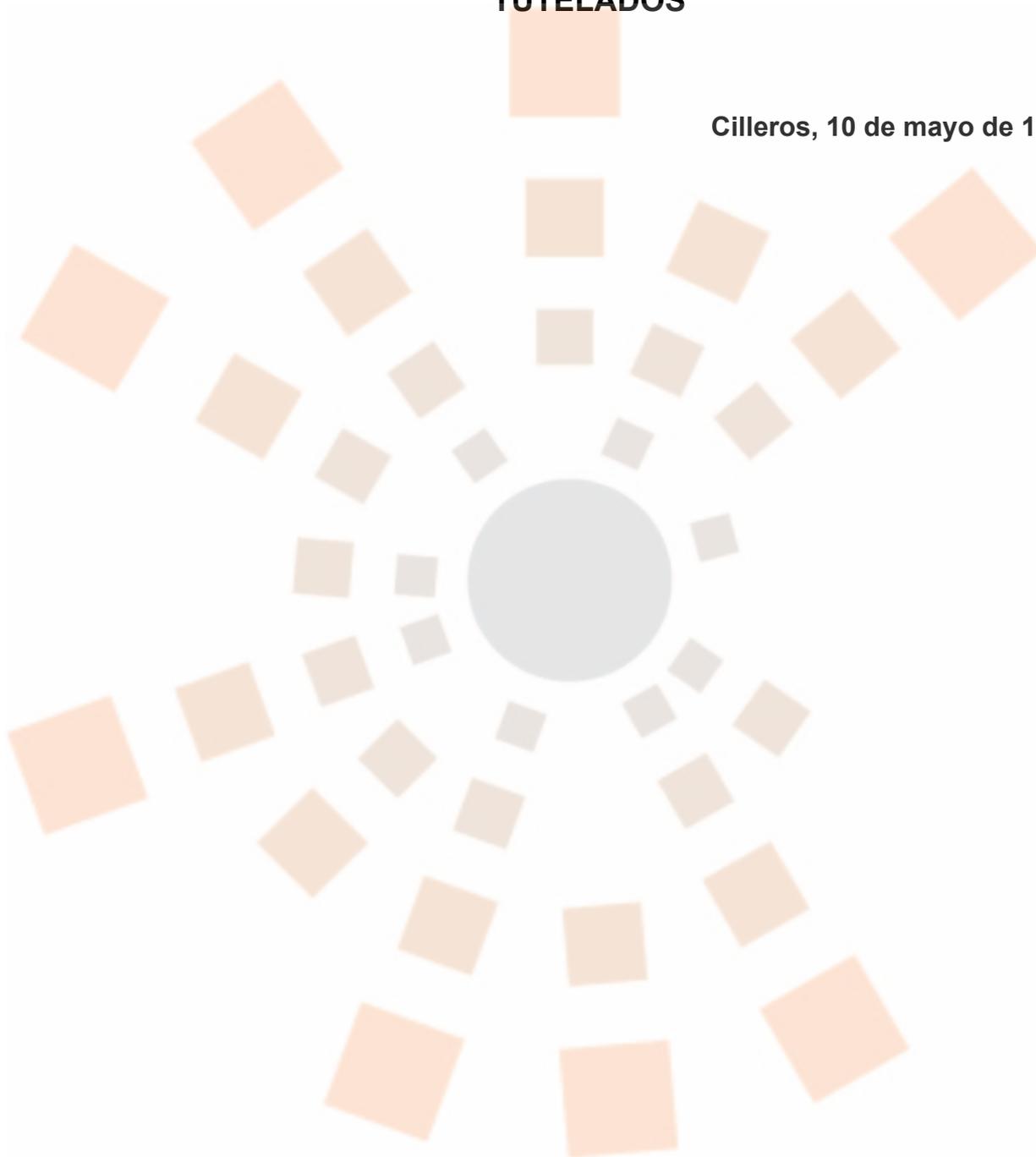


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
INAUGURACIÓN DEL HOGAR-CLUB DE ANCIANOS CON PISOS
TUTELADOS**

Cilleros, 10 de mayo de 1995



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DEL HOGAR-CLUB DE ANCIANOS CON PISOS TUTELADOS

Cilleros, 10 de mayo de 1995

Querido Alcalde, queridos concejales, señoras y señores y queridos amigos.

En primer lugar, quisiera empezar esta intervención, que no sé si será larga o breve, si ustedes se cansan me levantan la mano, dicen que están cansados y yo corto. Pero primero quisiera decirle al Alcalde, y como consecuencia, a todos ustedes, que no nos den las gracias por nada porque esta residencia que hoy inauguramos no es la consecuencia directa, no es el producto del dinero particular de la Consejera o del Presidente de la Junta sino que es el dinero de todos los extremeños que hoy en Cilleros, mañana en cualquier otro pueblo, invierte el dinero de todos en beneficio también de todos. Me gusta aclarar esto por si alguien creyera que a mí me tendría que deber algo o que agradecer algo. A mí, nada. Si alguien tiene que estar agradecido soy yo, porque somos 1.100.000 habitantes en Extremadura, y algunas veces los políticos, algunos, yo no lo digo nunca, dicen: "hay que ver la gente que no nos agradece lo que hacemos"; cuando yo venía desde Madrid, que vengo hoy, por las carreteras de estas comarcas me decía alguien que venía en el coche conmigo: "hay que ver que la gente no agradezca eso". Si la gente no tiene que agradecer nada, le decía yo; si de 1.100.000 habitantes que hay, soy yo el Presidente, tendré que estar agradecido. De 1.100.000 ustedes podrían haber elegido a cualquiera y me han elegido a mí, entonces yo sólo tengo que manifestarles mi agradecimiento personal por haberme dado la oportunidad a lo largo de estos años de haber intentado hacer esta residencia, carreteras, abastecimiento de agua, etc. cantidad de cosas que no les voy a aburrir porque aquí el que quiera ver, puede ver.

Pero no solamente lo que hemos hecho, sino en la actitud en que lo hemos hecho, que me parece lo más fundamental e importante para Extremadura. Yo llego gobernando 12 años mi Región, el Alcalde lleva 8 años gobernando Cilleros y aquí veo algunos otros alcaldes que incluso llevan más tiempo, 14, 15 años; hemos tenido en nuestras manos los gobiernos regional, nacional, locales y de las Diputaciones y hemos hecho lo que hemos hecho sin molestar a nadie, permitiendo que todo el mundo vida, permitiendo que todo el mundo libremente exprese su pensamiento y exprese sus ideas. ¿Han visto ustedes que a lo largo de estos 12 años la gente que nos depositó la confianza en nosotros, en mí concretamente, le hayan impedido a algún otro dirigente político que se manifieste en público?. Y a lo mejor hasta algunos piensan, de los que más edad tienen, que había que haberlo hecho. Yo creo que no, que ha sido una inteligencia y una generosidad de este pueblo el haber hecho lo que hemos hecho y haberlo hecho en paz, en concordia, respetando a todos y cada uno de

los ciudadanos, pensarán como pensarán, creerán lo que creerán, fueran partidarios nuestros o no fueran partidarios nuestros. Y ahora contemplo, con un cierto asombro, que algunos no pretenden seguir nuestro ejemplo y que cuando llego a algún sitio, alguno siempre dice "fuera", de dónde me van a echar a mí, si esta es mi tierra, si esta es mi gente, si esta es la gente que me ha dado su confianza y si alguno no tiene confianza en mí, no me vota y punto final. Si esto no es como antes que teníamos que tragarnos el que mandaba por encima de la campaña gorda; si ahora, si no se está de acuerdo, democráticamente, se ejercen los derechos que tenemos pero mientras yo siga representando a este pueblo, todo lo que se diga contra mí, despectivamente, se está diciendo contra todos y cada uno de los que me consideran su Presidente. Y yo me considero el Presidente de todos, de los que me quieren y de los que no me quieren. Y yo desearía que la fiesta continuara en paz porque para que Extremadura vaya saliendo, como está saliendo, se necesita el esfuerzo de todos, los que piensan de una forma y los que piensan de otra y nadie puede ejercer la prepotencia; la prepotencia es lo que viene ante de la potencia, si nosotros que tenemos esa potencia electoral, que nos ha dado la gente, hemos dejado que cada uno se exprese libremente, por favor, los que todavía no la tiene que no hagan excesivos alardes porque todo está por decidir, y sólo decidir quién gobierna, y a uno les gusta uno y a otros les gusta otro, pero respetémonos todos, colaboremos todos porque Extremadura necesita el esfuerzo de todos.

Segunda cosa. Han visto ustedes que cuando se ha inaugurado la residencia yo no he tirado de la cinta que descubría la placa, he querido que fuera un pensionista y una pensionista, dos personas mayores. Primero, para demostrar con hechos lo que estoy diciendo de palabra, el mérito es suyo, son ustedes lo que han ganado esa residencia, y son todos los extremeños los que han pagado esa residencia. Hoy es un día feliz en Cilleros, a la gente le gusta que esto se haya inaugurado. Qué duda cabe que en otro pueblo cerca o lejano seguramente piensen que antes les tenía que haber tocado a ellos. Estoy convencido, y además lo piensan y seguramente dentro de su fuero interno llevan razón, pero esto pasa como en la familia, cuando hay dinero para todos se hace todo de golpe, sino, como ha dicho por ahí una señora, ya les llegará poco a poco. Significa esto ¿que si yo hoy con el apoyo de la Consejera, del Alcalde hemos inaugurado una residencia, hogares de pisos tutelados en Cilleros es que tengo más simpatías, más preferencia por Cilleros que por Hoyos?. No, como ninguna madre tiene más simpatía por un hijo que por el otro, cuando uno le pide una cosa y el otro otra, y sólo puede atender a una, en ese momento, no es que quiera más a uno que a otro, sencillamente es que el padre o la madre, dentro de lo que piensa, cree que a lo mejor era más importante comprarle el libro de texto a un hijo que comprarle la zapatilla de deporte al otro. Cuando hay dinero no hay problema, pero cuando no hay dinero hay que elegir, y elige aquello que considera más oportuno, más interesante.

He querido que fueran dos personas mayores para darles también un homenaje a las personas mayores de Extremadura que creo que se lo merecen. Nosotros, fundamentalmente los más jóvenes que hay aquí, tenemos que saber un poquito de la historia de Extremadura y cada uno dentro de su casa lo sabe. Ahora se dice que los jóvenes tienen pocas oportunidades pero preguntad, por favor, a vuestros padres, a vuestros abuelos, cuáles eran las oportunidades que ellos tuvieron. Cómo tuvimos que vivir en Extremadura miles de familias, saben que tenemos 800.000 extremeños que están en otras regiones españolas que no

están aquí y se fueron la mayoría por necesidad. Unos se marcharon con toda la familia, otros dejaron la mujer y los hijos aquí y otros se quedaron y a mí me parece que aquello tuvo un valor tan impresionante que hay que intentar rendir homenaje a esas mujeres y a esos hombres, los de aquí y los que se tuvieron que marchar porque gracias a ellos hoy estamos aquí los extremeños más jóvenes. Y qué decir de nuestras mujeres que muchas de ellas se tuvieron que quedar solas, con sus hijos, mientras su marido estaba en Francfort, en París, en Baracaldo, en San Boi de Llobregat, en Barcelona, en Madrid en muchos sitios; 5, 6, 10 años para mandar dinero, para que pudiéramos comer y haciendo doble tarea; no solamente habían de madre sino también de padre, y ahora que he visto alguna cosa diciendo Centro de Salud, ahora que por lo visto para algunos la sanidad funciona tan mal preguntad cómo funcionaba cuando nuestra madre también hacía de médico porque la mitad no tenía Seguridad Social, ni tenía derecho a ir al médico. Y por lo tanto, en homenaje y en respeto esas personas tenemos que intentar dar lo mejor, los que tenemos 20, 30 ó 40 años, dar lo mejor de nosotros para intentar continuar una obra que ellos hicieron en las circunstancias más difíciles que se puede uno imaginar.

Me dicen algunos: no inaugures residencias, fábricas es lo que hace falta. Yo también creo que hacen falta fábricas, pero cree alguien de verdad que aquí se podían hacer fábricas, en las Hurdes, en la Siberia Extremeña, en tantas y tantas zonas que no tenían ni carreteras, ni agua, ni electricidad, creen que alguien podía venir a poner una fábrica. Poco a poco, decía antes una señora, ya no podrá nadie decir que los camiones no pueden pasar por la carretera, ya nadie podrá decir que no hay agua, no se pude poner un pequeño comercio, negocio, una industria pequeña, porque no hay agua, ya hay agua, ya hay electricidad, ya hay teléfonos, ya hay los servicios esenciales que tuvimos que hacer. Y ¿saben ustedes el dinero que nos hemos gastado los extremeños en hacer todas esas cosas, los miles de millones de pesetas que nos hemos gastado?. El hacer esta residencia más la que he inaugurado en Valverde, vale mucho más caro que si hubiéramos hecho políticas anteriores: una residencia en Cáceres grande porque nos cuesta más barato. Tenemos una residencia grande, metemos 1.000 pensionistas y con 20 ó 30 personas atendemos eso y todos los meses nos cuesta la nómina bastante más barato. Hacer una residencia en pueblos como los que estamos haciendo nos cuesta más caro. Pero ¿qué es mejor?, que la gente se vaya, como ha ocurrido con muchos de nuestros pensionistas, no es que en la mayoría de los casos no les quisieran tener los hijos con ellos, es que yo lo sé, porque me lo han contado, muchos de ellos se han ido a Bilbao, con sus hijos porque los querían tener allí con ellos y al cabo del año se han vuelto a Cilleros o se han vuelto a cualquier pueblo de Extremadura, porque no aguantaban vivir allí, porque quieren vivir donde están los suyos, sus raíces, sus muertos, donde está en definitiva lo que ha sido toda su vida y por eso estamos haciendo lo que estamos haciendo para intentar que la gente no se desarraigue, y la gente se desarraiga: se quita de donde estaba viviendo, no se toma el chato de vino con los mismos, no juega a la partida del tute con los mismos, con los que él se entiende, a los que conoce, conoce a él, a sus hijos, a sus nietos, ésa es su vida aunque se vayan a la ciudad de Cáceres, de Mérida o de Badajoz. Y por eso estamos haciendo lo que estamos haciendo. Hemos gastado miles de miles de millones de pesetas en estas obras; que podíamos haber hecho otra política, sin duda. Yo no digo que acierte siempre, sí estoy seguro que me equivoco muchas veces; si yo no me equivocara no sería Presidente de la Junta, sería Dios. Creo que esto lo mejor que se podía hacer,

pero se podían haber hecho otras cosas, como por ejemplo, si ustedes han estado en Sierra de Gata toda la vida sin carreteras, alguien podía decir. pues que estén 10 años más; y si Valverde ha estado sin agua toda la vida, pues que esté también diez años más, y si no ha habido nunca residencia de ancianos, que sigan estando al sol en las calles o resguardados en un bar cuando llueve, ésa es una forma de hacer política. Y el dinero ése, los cientos de miles de millones de pesetas, que usted se ha gastado en hacer carreteras, traer agua, etc. lo hubiera usted gastado en otra cosa, es una opción política. Pero yo no creo en los milagros, yo creo en el poco a poco que se decía antes. Yo no creo que nadie venga a solucionar nuestros problemas de fuera. El desarrollo extremeño nos lo tenemos que ganar los extremeños. Lo que sí tiene que hacer la Administración, y ésa es nuestra obligación, es facilitar que un ciudadano extremeño viva donde viva, en Badajoz, en Cáceres, en Plasencia o en Cilleros tenga las mismas oportunidades y tenga los mismos derechos, y eso ha sido la política que hemos hecho desde la Junta de Extremadura: poner las condiciones, ahí tiene usted los mimbres y ahora a ver si somos capaces de hacer el cesto.

Ese es el reto para los jóvenes, los jóvenes tienen ahora una responsabilidad como nunca la habían tenido las generaciones anteriores nuestras, que no tenían ni mimbres siquiera, y por eso se tenían que marchar, pero ahora hay mimbres, hay posibilidades, hay muchos apoyos, muchas ayudas, del Gobierno Central, de la Diputación, de la Junta de Extremadura. Dicen algunos que los jóvenes lo tienen muy difícil; más difícil estaba antes. O es que alguien pensaba que cuando él tuvo que marcharse de la escuela a los 11 años, que no le daba tiempo ni de terminar los estudios primarios, hoy su hijo podía ir a la Universidad. Contaba antes, en Valverde me decía un pensionista en un acto similar a éste, decía: "Tengo un nieto de cinco años, en cinco años ha gastado más zapatos que yo en toda mi vida". Esa era la realidad de nuestra región; hoy hay bastantes más oportunidades. Los jóvenes tienen la obligación de intentar aprovecharlas, de intentarlo como mínimo y exigirnos a la Junta de Extremadura, a la Diputación, al Gobierno que les apoyemos en la maravillosa aventura de intentar quedarse en sus pueblos haciendo actividades productivas, montando negocios, cooperativas, iniciativas locales de empleo; hay que intentarlo y si se cae uno en el camino levantarse y seguir para adelante porque nunca será tan difícil eso, como llegar a la estación de Dulserdoff, en Alemania, con una maleta sin que nadie te espere y sin saber el idioma. Eso sí que era difícil, eso sí que tenía mérito. Ese esfuerzo que hicieron ellos, para que hoy estemos aquí, tenemos la responsabilidad los más jóvenes, de intentar aprovecharla. Hoy la gente va a la escuela, el que no tiene dinero para ir a la Universidad, puede ir si tiene capacidades, si le gusta el estudio. Yo de las pocas cosas que de verdad me emocionan es cuando voy por los pueblos y alguna mujer humilde me dice: "¿sabe usted la alegría que tengo de que mi hijo esté en la Universidad?. Todavía no me lo creo".

Ya no hay inconveniente, ya no hay barreras para el que no tenga dinero no pueda tirar para adelante si tiene condiciones. Sabéis, queridos jóvenes, las barreras económicas por qué han sido sustituidas, por unas barreras más peligrosas, más dramáticas, más dañinas, para que siempre se queden los mismos y no lleguen, antes no llegaban los de siempre por razones económicas; ahora nos están tendiendo la trampa de la droga y del alcohol y el que se meta en ese mundo se queda en el camino, no llega a ninguna parte. Por lo tanto, exigirnos, estamos en una tierra libre, pedirnos, pero dar también, hacer el esfuerzo, hacerlo por la región, por vosotros mismos y por vuestros padres, que

por muchas carreteras que le hagamos, por muchos hogares de pensionistas, por muchas guarderías, por muchas casas de culturas, todo lo que le hagamos, si al final su hijo con 25 años no llega, ésa es una familia que no es feliz. Vamos a intentar ser felices, vamos a intentar que todo aquel que tenga oportunidades intente aprovecharlas en Extremadura. Porque ésta no es la Extremadura de 1.983 donde unos pocos mandaban mucho y el resto no pintábamos nada. Esta Extremadura ha cambiado y hoy hay muchas posibilidades. Pedirnos apoyos, yo no quiero que los jóvenes extremeños vivan del PER, yo no quiero a un joven de 20, 21, 22 años siendo un pensionista; los pensionistas, los mayores. Yo quiero jóvenes que estén dispuestos a comerse la subvención del estado, quiero jóvenes que estén dispuestos a comerse el mundo como es responsabilidad de alguien que tiene 20, 22 ó 24 años y si queréis comeros el mundo aquí me tenéis a mí para intentar ayudaros a comerlo. Aquí me tenéis a mí para intentar conseguirlo.

Ese es el reto, para eso estamos haciendo lo que estamos haciendo en definitiva. ¿Para qué estamos haciendo Extremadura?. Para que nuestros hijos vivan mejor, sean más felices, tengan más oportunidades de las que tuvimos nosotros. Y está cambiando la cosa de tal forma que el otro día alguien me decía "dicen ahora algunos que las pensiones son bajitas y es verdad deberían ser más, pero yo con la pensión que tengo ahora estoy cobrando más dinero que cuando estuve trabajando de sol a sol en la finca del señorito por cuatro duros, el gazpacho y el bocadillo". Todo eso es ya un mal sueño. Podemos conseguirlo; podemos hacerlo; vamos a intentarlo. Hagamos que la gente mayor viva lo más feliz posible, como lo pueden vivir en esa residencia y los jóvenes unamos nuestras fuerzas, que estoy seguro que tendremos siempre el saber, la experiencia y el empuje de aquellos a los que yo rindo un homenaje por haber sido capaces de aguantar aquí o fuera de aquí, para que los extremeños de hoy queramos comernos Extremadura. Ese es el reto y eso debe ser.

Nada más y muchas gracias.